



SALTOS DE SAPO

Ese día Animalario estaba de fiesta: había nacido **S**apo. Era muy lindo, verde limón, como su mamá. Pero bueno, como ustedes saben, a los bebés o, en este caso, a los **S**apos bebés hay que enseñarles un montón de cosas. Sapo tenía que aprender tres cosas **fundamentales**: **croar**, comer moscas que vuelan cerca y dar saltos muy, muy largos para ir de charco en charco.

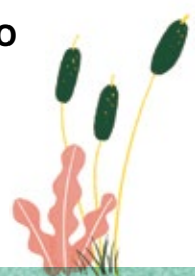




La cuestión es que, a los pocos días de nacido, una tarde en que estaba por llover, **S**apo empezó a croar muy fuerte. Luego, una mosca empezó a volar muy cerca de **S**apo y ¡¡zas!! con la lengua se la comió en un segundo.

—¡Perfecto! —dijo papá Sapo—. Ya sabe croar y comer moscas que vuelan cerca.

—Perfecto no —dijo la mamá—. Todavía no aprendió a dar saltos.



Y era cierto: habían pasado ya varios días desde que había nacido y **S**apo no había podido dar saltos todavía.

Así que, ante la **preocupación**, mamá y papá Sapo llamaron a **T**ortuga que, al ser la más vieja de Animalario, había aprendido muchas cosas.

—Mmmm —dijo **T**ortuga cuando vio a **S**apo—. Sin dudas es un caso extraño. ¿Quién ha visto un sapo que sepa croar y comer moscas que vuelan cerca, pero que no sepa saltar? ¡Realmente extraña la situación! El problema es que yo no puedo enseñarle a saltar: soy viejita y lenta. ¿Por qué no llaman a Iguana, que siempre tiene ideas ocurrentes?





Así que, al otro día, llegó Iguana, que había pensado que el problema se solucionaba con unos resortes especiales para patas de sapos que no saben saltar.

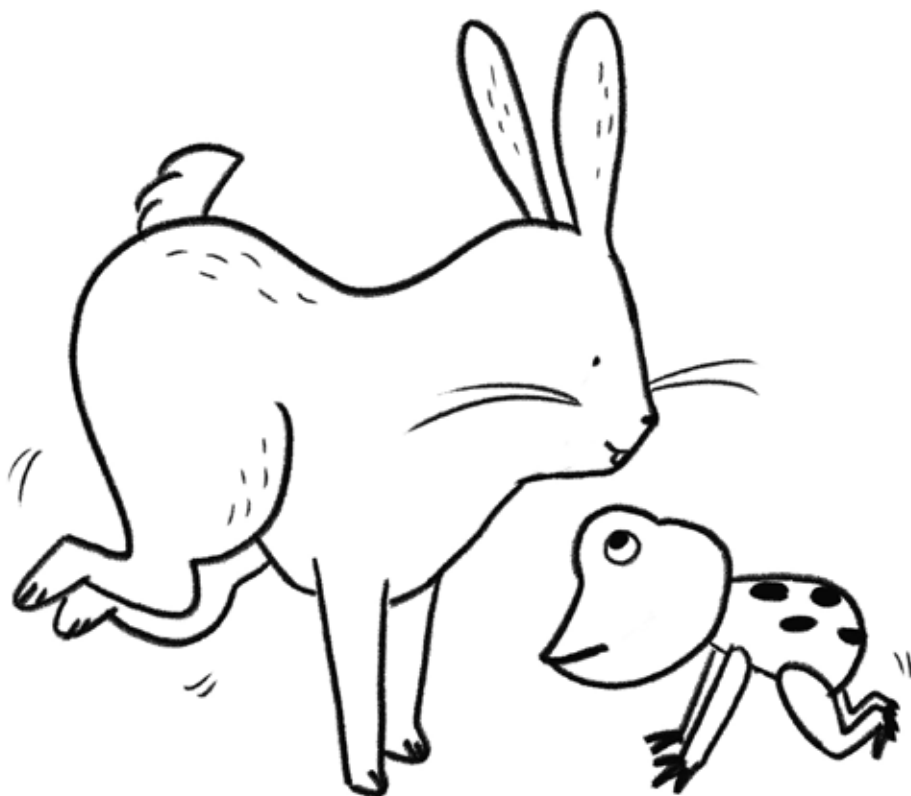
El tema es que, una vez que Iguana le puso los **resortes** en las patas traseras, **S**apo empezó a saltar descontroladamente hasta quedar atascado en la **copa** de un árbol.

Desconsolado, Sapo pensó que nunca en su vida iba a aprender a saltar.

—Este sapo necesita mimos para reponerse del tremendo susto que vivió —dijo Iguana—. ¿Por qué no llaman a Elefanta, que se **jacta** de dar los abrazos más **empalagosos** de Animalario?

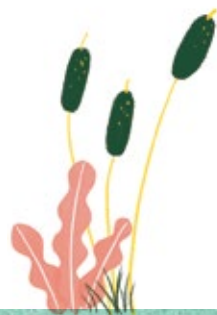
Así que, al otro día, llegó Elefanta con muchos alfajores de chocolate y dulce de leche para compartir con Sapo. Obviamente, los alfajores le encantaron a Sapo, pero no lo ayudaron para nada a aprender a saltar.





—Este bebé Sapo necesita a un campeón saltador —dijo Elefanta—. ¿Por qué no llaman a **C**onejo? Su prima, la liebre, le enseñó a dar saltos de campeón.

Así que, al otro día, apareció **C**onejo a darle lecciones de salto a **S**apo, pero tampoco funcionaron.





Pero, un día pasó por allí una mosca que volaba lejos y ¿saben qué pasó? **S**apo dio un salto muy, pero muy largo y desde ese momento da saltos larguísimos cada vez que la panza le hace ruido.

FIN



¿Qué quiere decir que Sapo salta cuando la panza le hace ruido?
¿Para qué aprendió Sapo a dar saltos largos?